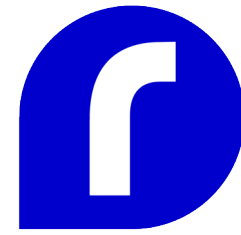


Territorios: Respuestas sociales y de resistencia desde grupos LGBTIQ en la ciudad frente al COVID-19



Luis Alonso Rojas Herra

Costarricense. Labora como profesional independiente en consultoría de diseño arquitectónico e investigación del paisaje social en LARH donde ha publicado varios artículos sobre teoría *queer* y urbanismo. Trabaja como Investigador del Centro de Investigación Cultura y Desarrollo (CICDE) de la Universidad Estatal a Distancia (UNED) Costa Rica, licenciado en Arquitectura de Universidad Veritas, cursa actualmente el posgrado en Paisajismo y Diseño de Sitio de la Universidad de Costa Rica (UCR). Ganador del segundo lugar en la categoría investigación de la Bienal Centroamericana de Paisaje. Reside en San José, Costa Rica.
Correo electrónico: lrojash@uned.ac.cr

Este escrito forma parte de una serie de documentos elaborados por investigadoras e investigadores del Centro de Investigación en Cultura y Desarrollo de la UNED, donde a manera de ensayo se presentan análisis y reflexiones sobre el cómo diversos aspectos de nuestra realidad cotidiana se han visto afectados a partir de la aparición del COVID-19.

El COVID-19 ha venido a trastocar las vidas de las personas y los ordenamientos institucionales en el mundo. En tal contexto es vital comprender y dar respuestas amplias, adaptativas y de carácter territorial desde las ciencias sociales. La situación es inédita y ha generado situaciones de vulnerabilidad para múltiples grupos sociales. Ante tal contexto -del coronavirus- desde el CICDE (Centro de Investigación en Cultura y Desarrollo) y en el marco del programa PROCULTURA se han creado un conjunto de análisis propositivos relativos a la categoría de territorio como eje transversal en las líneas de investigación. De esta forma, en una serie de tres documentos, se presentarán propuestas positivas en tiempos de crisis, entre ellas, este texto sobre las respuestas sociales y de resistencia desde grupos LGBTIQ en la ciudad frente al COVID-19.

Con 37 días consecutivos, al día de hoy martes 21 de abril, de haber sido declarado el Estado de emergencia por el gobierno de Costa Rica debido a la crisis sanitaria producida por la pandemia del covid-19. No he escuchado en una sola rueda de prensa nacional la palabra homosexual, lesbiana o trans.

Esos somos para el Estado democrático en el que vivimos, ciudadanos sin autonomía y sin representatividad. A la hegemonía Estatal no le importa y no considera importante poner en una agenda pública nuestros asuntos o consideraciones propias. El contexto de la pandemia solo viene a incrementar lo que ya muchos de nosotros vivimos cotidianamente por nuestras imple existencia: Crisis.

1. Haciendo referencia aquellas personas que están más mal (Gonzales 2017).

Las personas trans, las personas migrantes, las personas más empobrecidas, las personas más feas las más raras y las más weisas¹ que se enuncian desde la disidencia por identidad y orientación sexual no hegemónica no encontraron lugar en el privilegiado círculo de lo que llaman comunidad LGBTI.

Este texto es una pequeña contribución epistémica (Falconí 2018) para tratar de imaginar un mundo en contexto de crisis del cual hemos sido borrados por la institucionalidad hegemónica. Los datos acá expuestos están basados en fuentes institucionalizadas o formales, pero con la diferencia que están traducidos en clave cuir como llamarían algunos teóricos. Esto quiere decir que es un ejercicio de auto representación y re-significación para tratar de aproximar el complejo tema de la desigualdad social en idioma homosexual.

Los estudios de demografía por décadas ignoraron la cuestión LGBTI, generando informes inconsistentes y con poca veracidad por muchas décadas (Kinsey 1949). Gracias al imperialismo cuir occidental, que descubre que puede lucrar de este segmento de la población, es que los estudios de demografía LGBTI cobran mayor relevancia en la última década. Los últimos informes arrojan que el 6% de las personas se identifican desde una orientación o identidad distinta a la hegemónica (DALIA 2016).

Si hacemos un ejercicio de triangulación de datos estadísticos sobre la desigualdad en clave homosexual para visibilizar el impacto en la diferencia de oportunidades entre las personas privilegiadas y las personas menos desfavorecidas por el sistema. A partir de ese ejercicio podemos arrojar las siguientes aproximaciones estadísticas:

- En Costa Rica un aproximado de 300 mil personas son LGBTI (DALIA 2016).
- Unas 75,000 personas LGBTI trabajan en situación de informalidad y desigual laboral en Costa Rica (OIT 2018).
- El 23% de la población unas 17 mil personas LGBTI viven en condición de extrema pobreza (Madrigal 2019).
- Unas 45 mil personas LGBTI bien con diagnóstico positivo VIH en Costa Rica (OPS/OMS 2019).
- Del 28% de los trabajadores informales LGBTI, unas 21 mil personas trabajan en situación de precariedad (Benach, Vergara y Muntaner 2008).

- De estos el 80%, unas 16,800 personas LGBTI se encuentra en las zonas periféricas del país. Las zonas más empobrecidas del territorio nacional (INEC 2015).
- En Costa Rica hay cerca de 15 mil de niños y niñas LGBTI (Benach, Vergara y Muntaner 2008).
- El 10,5% de estos niños y niñas en Costa Rica trabajan. Esto representa unos 1500 niños diversos (Benach, Vergara y Muntaner 2008).
- Unos 750 de niños LGBTIQ de Costa Rica se ven envueltos en trabajos de alto riesgo (Benach, Vergara y Muntaner 2008).
- 1800 de personas LGBTI en Costa Rica trabajan en condiciones de esclavitud (Benach, Vergara y Muntaner 2008). 1080 son mujeres lesbianas, transgénero o bisexuales Y 720 son hombres homosexuales, transgénero o bisexuales.
- El 20% unas 360 personas LGBTI en Costa Rica está relacionado con el tráfico de personas. 180 de ellas son mujeres lesbianas, bisexuales o trans. En estas situaciones el 98% de ellas son víctimas de explotación sexual.
- La Población indígena en Costa Rica es de 68.876 personas (1,2%) de la población costarricense. Unos 4 mil adultos indígenas se podrían identificar como LGBTI.
- Las personas indígenas viven unos 14 años menos como promedio que aquellos de origen no indígena. (CCP, 2002, p.15).
- De las 500 mil personas nicaragüenses (CIDH, 2019). Unos 20 mil adultos se podrían identificar como LGBTI.
- Solo en 2019 se tramitaron 4 mil solicitudes de refugio de personas LGBTI nicaragüenses en Costa Rica entre junio y diciembre de ese mismo año (CIDH, 2019).
- Solo 1% se llegan a tramitar, por lo que solo alrededor de 33 personas LGBTI nicaragüenses mantienen un estatus migratorio regular para el país (Bravo 2017).

Estos datos contrarrestados con el 1% de la población LGBTI ósea 3000 personas aproximadamente, número que representa las personas LGBTI más ricas de Costa Rica que acumulan junto con el 1% de los heterosexuales más ricos el 82% de las ganancias económicas que se genera por año el País (Hope 2018).

El producto interno bruto de Costa Rica representa unos 60 mil millones de dólares anuales. Unos 49 mil millones de dólares se distribuyen entre las personas más privilegiadas del país, mientras que los restantes 11 mil millones de dólares se distribuyen en el resto de la población. La economía del cuidado

generada en su mayoría por mujeres representa el 25% del PIB (IMANU 2019), unos 15 mil millones de dólares, esta economía sigue siendo invisible y no es valorada por un sistema patriarcal.

Temas de agenda

El tema de la agenda política LGBTI y la gestión de políticas públicas que re-direccionen los esfuerzos del estado por solventar o implementar respuestas efectivas a las necesidades de un grupo históricamente marginalizado pasa por dos lugares. Ambos lugares no deben tener una lectura dicotómica. Al contrario, son lugares de enunciación que son recíprocos e interseccionales.

El primero de ellos tiene relación con los que algunos teóricos llaman ética homosexual o lesbica propia de la región (Vidarte 2010), No hemos encontrado aún al igual que la hegemonía heterosexual formas de organización social de los distintos grupos LGBTI que no produzcan relaciones de poder y que no reproduzcan un pensamiento dicotómico. Ambas estructuras la organizacional y la de pensamiento son jerárquicas por lo que reproducen valores patriarcales y neoliberales perpetuando el poder de los grupos hegemónicos sobre la otredad.

Estos valores se contradicen cuando los enfrentamos a los valores que la disidencia sexual ha tratado de construir desde distintos frentes. Por un lado, el pensamiento fluido y transformador heredado de la teoría cuir (Preciado 2011) y por otro la gestión de formas de organización social más horizontales, heredados por el feminismo donde prevalecen formas de producción y consumo basadas en economías como la de lo común (Lagaderte 2012).

El segundo lugar tiene que ver con el imperialismo colonizador cuir occidental que incide agresivamente en la manera correcta de acceder y visibilizar la población diversa. Ambos discursos se ven materializados en una agenda política LGBTI hegemónica costarricense dirigida por un grupo de homosexuales neoliberales aliados al patriarcado, que el capitalismo les favorece con el fin de perpetuar sus privilegios. Pequeño grupo de personas que siguen insistiendo que el matrimonio igualitario es la solución a la mayoría de los problemas de violencia y desigualdad estructural y sistemática que viven cotidianamente muchas de las personas LGBTI del país.

La desigualdad que vive la población LGBTI, está relacionada a procesos emancipatorios que se nos han sido negados históricamente por el Estado soberano. Que al mismo tiempo pasa por unos de los derechos inherentes de cualquier ser humano la autonomía.

Este periodo de emergencia nacional que atraviesa el país, debido a la crisis sanitaria del covid-19, solo viene a potencializar la condición vulnerable y aumentar la desventaja de oportunidades en la que ya se encontraban estos grupos sociales.

Respuestas sociales

En el sector público, la institucionalidad ha sido el gran ausente en el tema de pronunciar lineamientos nacionales con carácter de política pública direccionados a la atención específicamente de la población LGBTI de Costa Rica. Por otro lado, en el esfuerzo del gobierno por dictar política nacional durante la crisis salud, educación trabajo por mencionar algunos, la institucionalidad también ha omitido proponer respuestas propias para la población LGBTI.

Por ejemplo, solo en un documentó de política nacional de menciona la palabra VIH, la cual ni siquiera esta relacionado a preocupaciones propias de toda la población LGBTI. El documento donde se menciona la palabra es el de lineamientos nacionales para la vigilancia de la enfermedad covi-19 publicado el 11 de marzo de 2020 por la CCSS solo se menciona una vez la palabra VIH, para indicar que las personas deben da a conocer su estado serológico en caso de ser positivo en la prueba de covid-19.

Paradójicamente para las minorías de la diversidad sexual, la desigualdad laboral y el difícil acceso a un sistema de salud pública integral desde su visibilidad o corporeidad disidente, sigue siendo el principal motor para gestionar y organizar espacios de participación ciudadana de estos grupos llamados minorías diversas. Algunas de estas iniciativas llegan a tener un pequeño grado de incidencia por medio de sus políticas públicas en la institucionalidad. Estas acciones sociales sirven más para disminuir la consecuencia de un problema que se arrastra que para solucionar el mismo.

Como se mencionó anteriormente las repuestas sociales de estos grupos tienen enfoques asistencialistas ya que la violencia institucional y la desigualdad social en la que se encuentran no les permite incidir de manera significativa para plantear respuestas o soluciones de carácter estructural.

El sector de sociedad civil debido a sus precarias situaciones tanto en términos de recursos dignos como de representatividad en los distintos aparatos institucionales solo tiene como vía la asistencia social. Muchas de las acciones generadas por sociedad civil durante la crisis del covid-19 responden a actitudes orientadas a minimizar el impacto que tiene la crisis en estas poblaciones más olvidadas. Algunas de estas acciones que se mapearon son las siguientes:

- Campaña de recolección de vivires y donaciones para mujeres tras que trabajan en comercio sexual al no poder acceder a sus espacios laborales (el espacio publico) por la restricción de distanciamiento social.
- Campaña de recolección de donaciones para compra de retrovirales para personas que viven con diagnostico positivo VIH.
- Campaña de recolección de vivires y donaciones para personas migrantes con estatus migratorio irregular que quedaron sin empleo a causa de la crisis del covid-19.

- Distribución y acceso a pruebas rápidas de VIH hombres y mujeres que trabajan en comercio sexual.
- Distribución y acceso a lubricantes y condones para hombres denominados HCH.

Quiero aclarar que todas estas acciones que se han podido mapear en el desarrollo de las crisis realizadas por sociedad civil LGBTI son acciones que se llevaron a cabo en la capital, por lo que el tema de la periferia y sus distintas respuestas ante la crisis sigue siendo desconocido por las organizaciones LGBTI de la capital. El tema de la periferia es un gran ausente en la generación de informales de carácter público como este.

Actores

La forma en la que se gestionaron estas acciones fue por medio de grupos organizados de sociedad civil costarricense que utilizaron plataformas digitales para publicar las distintas campañas y hacer un llamado al resto de la sociedad civil a contribuir. Algunas de estas organizaciones involucradas son las siguientes:

- Asociación Esperanza viva.
- Asociación trans vida.
- Personas Trans de la sociedad civil.
- Síwo Alâr Hombres Trans de Costa Rica.
- Kiki hause Of U-Betta en representación de la comunidad Ball-RoomCR.

Solo una organización que recibe fondos internacionales estuvo involucrada que fue el Mecanismo Coordinador de País (MCP-CR) que es una instancia intersectorial (con representatividad en casi todos los países de centro américa) encargada de supervisar los recursos asignados por el Fondo Mundial de lucha contra el VIH-sida, tuberculosis y malaria. Este órgano junto con Hivos gestionaron un cuestionario digital para conocer la realidad de la población LGBTI en tiempos de crisis. Pero los resultados del instrumento de consulta fueron publicados, pero no se encuentran en línea al día 15 de mayo de 2020. Si alguna persona que lee este texto quisiera conocer los resultados me puede escribir al correo institucional para compartir el documento.

Por otro lado, del sector privado, específicamente ese que el capitalismo cuir occidental ha bautizado como "gay friendly" fue el gran ausente en la convocatoria de estas organizaciones civiles a colaborar. Ni hoteles, ni restaurantes, ni comercios, ni bares y otros servicios de entretenimiento exclusivos y que lucran por el consumo de personas LGBTI hicieron su pronunciamiento ante la situación. Solo hubo una participación de un local comercial de entretenimiento para adultos el Bar Neón Ice que se encuentra ubicado en barrio

Escalante, San José. Que brindo su espacio para recolectar y organizar los víveres y donaciones antes de ser entregadas por la asociación Transvida para asistir a mujeres tras que trabajan en comercio sexual.

Alternativas o propuestas

La mayoría de los esfuerzos de las distintas organizaciones de sociedad civil, en términos jurídicos, se han realizado para dar respuesta a necesidades que una gran mayoría de la población heterosexual privilegiada dan por sentado o solucionado. Como es el acceso a la salud y el acceso a la educación.

Pero la verdad es que una gran porción de la población en general sigue sin poder acceder a la salud y la educación de manera equitativa (Benach, Vergara y Muntaner, 2008:29). Por lo que pensar y gestionar formas de organización social disidentes desde una sexualidad no hegemónica para gestionar otros distintos derechos, por ejemplo, los vinculados a servicios y bienes públicos de la ciudad, sigue siendo un privilegio de clase (Benach, Vergara y Muntaner, 2008:35) e impensable para los grupos más marginalizados por la hegemonía.

La desigualdad estructural sigue siendo el mayor obstáculo para involucrar a estos grupos sociales más excluidos (Benach, Vergara y Muntaner, 2008:32) en los planes de renovación urbana en espacio público, en los planes de vivienda y los planes de movilidad. Generando una deuda por décadas en la deficiencia en la gestión de estos servicios para estas personas.

En consecuencia, no existe el interés de crear instituciones especializadas dentro de la estructura del Estado para dar respuesta a las necesidades particulares de esta población disidente de la sexualidad heteronormativa, perpetuando la violencia, exclusión y la homofobia estructural, sistemática e institucionalizada.

En el ejercicio de la participación ciudadana activa, pasando por una lectura territorial y una adecuada práctica ciudadana basada en la autonomía real nos permitiría, entre muchas otras cosas:

- Tener representatividad y la visibilidad real de personas LGBTI en la estructura gubernamental, que accedan a altos puestos laborales en el ámbito público con importantes cargas o cuotas de poder político para una verdadera incidencia.
- Tener autonomía y verdadera participación ciudadana en relación a los procesos de construcción de tejido social.
- Acceder a herramientas efectivas y presupuestos dignos para procesos de construcción de tejido social para los diversos colectivos dentro de las categorías rígidas LGBTI.

- Proponer política pública efectiva y que disponga de los recursos reales para llevar acabo.
- Mayor voluntad política real.

Muchos de estos puntos suenan idealizante y utópicos, pero solo cuándo consigamos esto podremos empezar hablar con la hegemonía desde un lugar más horizontal con el fin de entrar en sus consensos y la posibilidad de plantear un verdadero cambio estructural, que nos va permitir vivir de manera menos desigual o en desventaja que los heterosexuales.

Nota final

Esta reflexión es parte de un ejercicio que muestra el trabajo de cuatro años de reflexión desde el programa PROCULTURA del CICDE, buscando comprender las acciones, las políticas públicas y las relaciones desde la escala territorial a través de la consolidación de actores y también la gestión de las respuestas sociales en los territorios.

Bibliografía

Hope, Kate. 2018. «El 1% de los ricos del mundo acumula el 82% de la riqueza global" (y las críticas a estas cifras de Oxfam) ». BBC News, 22 de enero 2018. Consultada el 02 abril de 2020. Sitio web: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-42776299>

Benach Joan, Montse Vergara y Carles Muntaner. 2008. Desigualdad en salud: la mayor epidemia del siglo XXI. España: Papeles de relaciones ecosociales y cambio global 103 (Diciembre):29-40.

CCP. 2002. La población indígena en Costa Rica según CENSO 2000. Sitio web: <https://ccp.ucr.ac.cr/bvp/pdf/simposio/solano.pdf> Consultado el 02 de abril de 2020.

CIDH. 2019. Migración forzada de personas nicaragüenses a Costa Rica. Sitio web: <http://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/MigracionForzada-Nicaragua-CostaRica.pdf> (Consultado el 02 de abril de 2020).

DALIA. 2016. Counting the LGBT population: 6% of Europeans identify as LGBT. Sitio web: <https://daliaresearch.com/blog/counting-the-lgbt->

[population-6-of-europeans-identify-as-lgbt/](#) (Consultado el 02 de abril de 2020).

Falconí Trávez, Diego (ed.). 2018. *Inflexión marica, escrituras del descalabro gay en América Latina*. España: editorial Egales.

Madrigal, María Luisa. 2019. «Costa Rica, un país con un millón de trabajadores informales». *El financiero*, 10 de mayo 2019. Consultado el 02 de abril de 2020. Sitio web: <https://www.elfinancierocr.com/economia-y-politica/costa-rica-un-pais-con-un-millon-de-trabajadores/ACQ4CBYOTVG7ZEQLTTCEFLWULY/story/>

INAMU.2019. Valor del trabajo doméstico no remunerado equivale al 25,3% del PIB. Sitio Web: <https://www.inamu.go.cr/valor-del-trabajo-domestico-no-remunerado-equivale-al-25-3-del-pib> (Consultado el 11 de abril de 2020).

INEC. 2015. Encuesta continua de empleo: el empleo informal en Costa Rica. Sitio web: https://www.inec.cr/sites/default/files/documetos-biblioteca-virtual/reeceempleo_informal01.pdf (Consultado el 02 de abril de 2020).

Kinsey, Alfred Wardell Pomeroy. 1949. *Conducta sexual del varón*. Estado Unidos: Instituto Kinsey.

Bravo, Josue. 2017. «¿Por qué los nicas solicitan refugio en Costa Rica? Un caso emblemático es el de Zoilamérica Ortega Murillo». *La Prensa*, 27 de julio 2017. Consultado el 02 de abril de 2020. Sitio web: <https://www.laprensa.com.ni/2017/07/27/nacionales/2270528-por-que-los-nicas-solicitan-refugio-costa-rica-caso-emblematico-zoilamerica-ortega-murillo>

MAP. 2016. Invisible majority: the disparities facing bisexual people and how to remedy them. Sitio web: <https://www.lgbtmap.org/file/invisible-majority.pdf> (Consultado el 10 de abril de 2020).

- OIT. 2018. La economía informal emplea más de 60 por ciento de la población activa en el mundo, según la OIT. Sitio web: https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_627202/lang-es/index.htm/ (Consultado el 02 de abril de 2020).
- OPS/OMS. 2014. La OPS/OMS advierte que están invisibilizados los problemas de salud de las personas LGBT en las Américas. Sitio web: https://www.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=9591:2014-lgbt-health-problems-are-invisible-says-pahowho&Itemid=135&lang=es (Consultado el 02 de abril de 2020).
- OPS/OMS. 2019. VIH/Sida. Sitio web: <https://www.who.int/es/news-room/factsheets/detail/hiv-aids> (Consultado el 07 de abril de 2020).
- Vidarte, Paco. 2010. *Ética Marica*. España: Editorial Egales.
- Preciado, Paul B. 2011. *Manifiesto contrasexual*. España: Anagrama.